

LOS PROCESOS COLECTIVOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE TEJIDO URBANO DE TERRITORIOS PRECARIZADOS

AUTORAS

Mag. Arq. Depettris, María Noel

Instituto de Investigación para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano (IIDTHH)

noeldepettris@hotmail.com

Dra. Oraisón, Ma. Mercedes

Directora del Centro de Estudios Sociales (CES-UNNE)

mercedesoraison@hotmail.com

palabras clave: desigualdad territorial; hábitat popular.

RESUMEN

El trabajo aborda la problemática de los procesos de organización colectiva en las modalidades de producción y consumo de bienes y servicios vinculados con el hábitat. Se trabaja con el supuesto de que la participación de procesos de organización colectiva en la producción de hábitat genera instancias más democráticas de acceso a bienes y servicios. A partir del análisis de las estrategias y acciones propuestas por los actores vinculados con un sector de estudio, así como con las prácticas, discursos e interacciones que se suscitan, se propuso hallar patrones interpretativos de las dinámicas y su impacto en el territorio.

La aproximación presentada aborda procesos reivindicativos que se están dando actualmente en el sitio en cuanto a las prácticas y actividades que históricamente se realizaron, así como a la consolidación de procesos organizacionales sostenidos por referentes claves, que en su vínculo con otros actores materializaron espacios concretos de acción.

A partir de la participación de la autora en proyectos de extensión, vinculados con su cargo docente en la universidad, y en el ejercicio de su profesión de arquitecta, relacionada con proyectos urbanos de mejora del hábitat con organizaciones sociales, se realizó un análisis de información secundaria y contacto con re-

ferentes locales, para una reconstrucción incipiente de procesos y acciones que son el marco contextual de los procesos colectivos que aquí se presentan.



Paraje Las Tres Bocas. Fuente: Nota de prensa, El Diario de La Región 12-07-2020. Recuperada de <https://www.eldiariodelaregion.com.ar/articulo/graciela-narvaez-la-pandemia-trae-mucha-tristeza-y-dolor-entre-los-hermanos-riberenos/>

INTRODUCCIÓN AL MARCO CONCEPTUAL

El punto de partida radica en concebir los derechos sociales, políticos y económicos como la base de toda sociedad democrática, y su inherente implicancia en el desarrollo de su sociedad. Sin embargo, como menciona Ana Sugranyes (Upla, 2018), desde los territorios los derechos están todavía ausentes y las políticas públicas no visibilizan el derecho a la vivienda, el agua, el aire o los derechos al hábitat. Desde esta perspectiva se visibilizan los conflictos referidos a la función social del suelo, de la propiedad, de la ciudad, y emergen paradigmas nuevos sobre cómo percibir, pensar y comprender la ciudad y la urbanización, y cómo orientar las voluntades de cambio, en un nuevo marco político-filosófico: el Derecho a la ciudad¹ (Baldiviezo, 2018).

Según Manzanal (2006), es el territorio el espacio donde se manifiestan y dirimen los conflictos económicos, sociales, políti-

¹ Sobre el reconocimiento del derecho a la ciudad refieren Henri Lefebvre, David Harvey, entre otros, y sienta las bases la Carta Mundial por el derecho a la ciudad de 2005.

cos y culturales, donde se lucha por las conquistas de los respectivos intereses y donde se disputa el poder político y económico. Esto implica redefinir, paulatinamente, una nueva relación entre el sistema político y la sociedad, la cual se dirime en procesos de formación y empoderamiento de las mayorías históricamente postergadas y el apoyo de sectores de la sociedad consustanciados con esta cuestión, en pos de generar articulaciones interinstitucionales cuyos intersticios promuevan la transformación hacia un nuevo contrato social.

Modalidades de urbanización, actores y relaciones en el marco de sistemas capitalistas, vinculados con dinamismos locales, procesos y lógicas sociales son conceptos abordados por diversos autores (Topalov, 1979; Singer, 1975; Pérez, 2016; Harvey, 2007; Rolnik, 2014), que tienen sus bases en las teorías de la organización social del espacio urbano (Latour, 2008; Bordieu, 2012; Foucault, 1979); en las últimas décadas diversos estudios han dado cuenta de las consecuencias de estos procesos en las estructuras sociales y su impacto en los territorios: desigualdad, segregación (Wacquant, 2001; Prévôt Schapira, 2001) así como en la significación del espacio, las subjetividades y percepciones de la población (Wacquant, 2001; Tilly, 2000; Soldano, 2014)

En este sentido, la urbanización es un proceso macrosocial que caracteriza a una sociedad en un momento histórico determinado, pero tiene consecuencias microsociales: son las personas quienes experimentan las condiciones del acceso a los bienes y servicios urbanos —ya sean precarias, informales o nulas—, que desde procesos de organización colectiva han generado prácticas de producción y consumo de bienes urbanos con niveles de alternatividad al sistema hegemónico dominante.

Como menciona Garay (2020), la desigual distribución en el acceso a la educación, al trabajo, a la alimentación y a la salud devela dos cosas: por un lado, la responsabilidad del Estado como garante de derechos, en este caso el derecho a un hábitat adecuado para toda la población; y, por el otro, la importancia de las políticas autogestionadas de las organizaciones sociales, las cuales son invisibilizadas y desestimadas.

PERSPECTIVA METODOLÓGICA

El trabajo se desarrolla con el abordaje de una investigación cualitativa, centrada en el estudio de caso que analiza las estrate-

gias en relación con los cambios estructurales que ha atravesado el suelo urbano. Se iniciaron contactos con referentes claves de participación directa en las experiencias expuestas, se relevaron perspectivas de los habitantes del sitio y de los actores vinculados con el contacto gubernamental del sitio.

La mirada se centra sobre prácticas, puntos de vista, significados, con observación de espacios de interacción de los actores, análisis del discurso de registros secundarios y de material audiovisual, investigación documental estadística y no estadística. Se combinan estrategias metodológicas de análisis macrosocial (estructura social, instituciones, sociedad y cultura) y microsociales (experiencias, interacciones) que permiten indagar sobre patrones interpretativos en el relato y a su vez desplegar cada autobiografía en secuencia cronológica en relación con los acontecimientos histórico-sociales relevantes.

APROXIMACIÓN AL SECTOR DE ESTUDIO DIMENSIÓN TERRITORIAL

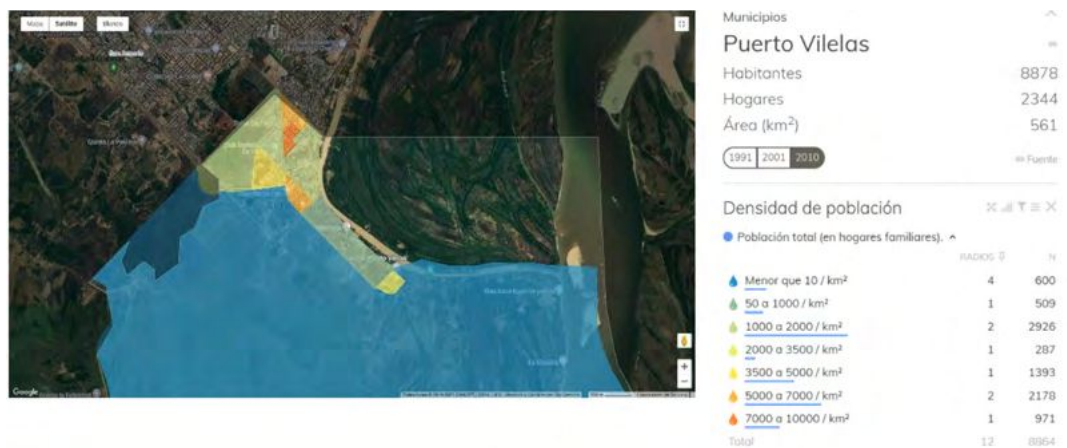
“Ciudad visibilizada como parte de macroestructuras socioespaciales complejas que se constituyen en una gradiente que abarca desde las centralidades y subcentralidades, las áreas intermedias y los bordes rururbanos”. Jeifetz, 2012

Entendemos la ciudad desde una visión extendida, donde el suelo concentra componentes físicos que soportan la reproducción de la vida social aglomerada y el conjunto de relaciones que estructuran y/o desestructuran a cada sociedad —acumulación de capital, reproducción de la población, reproducción de lo jurídico-político y de lo ideológico—, concibiendo la urbanización como proceso y extendiendo la mirada hacia lo que sucede como impacto de la centralidad de bienes y servicios en un determinado sector.

La situación propuesta como caso de estudio permite abordar la convivencia entre demandas de formalización hacia servicios urbanos de energía y agua, que hoy son elementos que constituyen necesidades básicas indiscutidas en cualquier asentamiento poblacional, y la convivencia con situaciones propias de entornos rurales donde se radican estrategias de sobrevivencia (huerta, chacra de animales pequeños) relacionadas con el aporte

al consumo básico alimenticio de hortalizas, proteínas y grasas (carnes, huevos).

El sitio contiene un fuerte rasgo propio de estas latitudes: su vinculación con el río, en cuanto a su cercanía, a la actividad de pesca de sobrevivencia y comercialización, pero también a la pesca recreativa. Sin embargo, la densificación poblacional, donde conviven actualmente entre 480 a 550 habitantes, la subdivisión del suelo y los cambios en las dinámicas de la población han transformado el sitio en un sector con gran circulación cotidiana, con intensa demanda durante los fines de semana y feriados, pero con altos niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas y situaciones de vulnerabilidad hídrica.



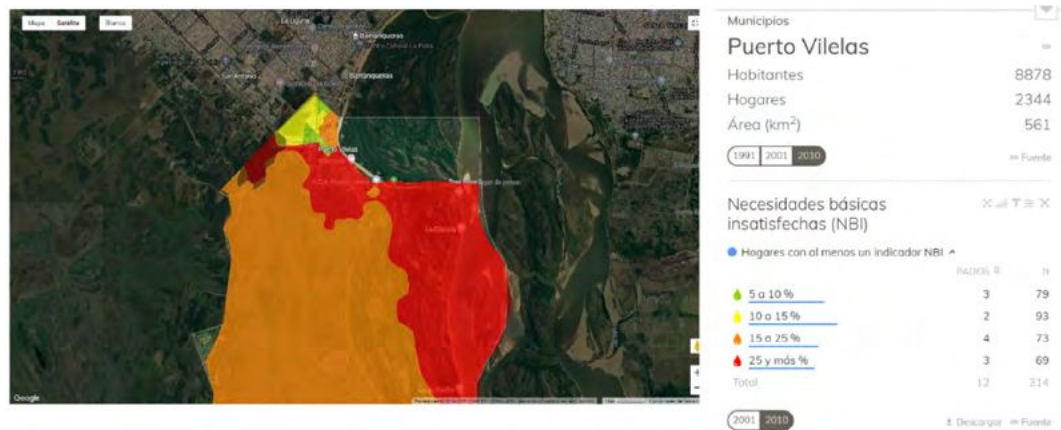
Densidad de la población del Municipio de Puerto Vilelas y su área de influencia.

Fuente: plataforma abierta de datos espaciales de población de la Argentina. De Grande y Salvia. Recuperado de <https://mapa.poblaciones.org/map/3701/#/@-27.540124,-58.926655,13z,h8r22480/l=12201!v2!a3!wo,o,o,o,o/f=f895913!l12201!v35701>

Este sitio es, a su vez, el paso obligado y proveedor de servicios de otros parajes rurales hacia el sur, paralelos al río Paraná, donde se incrementa la vulnerabilidad ante inundaciones y aumentan las condiciones de precariedad del hábitat.

El sector en estudio congrega a familias asentadas y organizaciones involucradas en el paraje Las Tres Bocas², un sector periurbano del Municipio de Puerto Vilelas, Dpto. San Fernando, provincia del Chaco. En el sitio se identifican familias que destinan espacios de su predio a comedor público y merendero con pertenencia a organizaciones de la sociedad civil, con trayectoria en la movilización y demanda de mejoras para su comunidad.

² Este paraje conforma un área rural del Municipio de Puerto Vilelas junto al paraje Las Cinco Bocas, Soto, Tacuaní y Colonia Tacuarí, que suman una población de 600 habitantes según el Censo 2010 (PET Chaco 2018-2025).



Necesidades Básicas Insatisfechas del Municipio de Puerto Vilelas y su área de influencia. Fuente: Plataforma abierta de datos espaciales de población de la Argentina. De Grande y Salvia. Recuperado <https://mapa.poblaciones.org/map/3701/#/@-27.540124,-58.926655,13z,h&r22480/l=12201!v2!a3!wo,o,o,o,o,f=f895913!!12201!v35701>

CONCEPCIÓN HISTÓRICA

³ “El Riacho Barranqueras es un brazo caudaloso del Río Paraná que costea toda la ribereña localidad de Puerto Vilelas, desembocando en el Paraje Las Tres Bocas, nombre que designa al agreste lugar en que el afluente se bifurca en tres impresionantes embocaduras”, Mario Méndez (Blog del PLYE del MECCyT, 2018).

⁴ El área y la provincia del Chaco tienen más de un siglo sosteniendo esta actividad: “Hasta mediados del siglo XX, la explotación forestal fue la más importante actividad económica del Chaco, debido a la demanda de maderas duras para la fabricación de durmientes, carbón vegetal, y producción de tanino. Una de las primeras empresas dedicadas a la explotación taninera fue “La Forestal del Chaco”, que funcionó en Villa Guillermina desde 1902, y a partir de 1907 se transformó en “Forestal Land, Timber and Railways Company Ltd.”, conocida comúnmente como La Forestal. Otra empresa que debemos mencionar es “Quebrachales Fusionados S.A.”, fundada por Gustavo Lagerheim, que sería la primera en instalarse en actual territorio chaqueño.” (Nota de prensa Euskonews, 2008).

“Es fundamental recuperar, clarificar, desarrollar la visualización de producción de conocimiento como lógica de producción histórica.” Jeifetz, 2012

El sector periférico a la trama urbana de la ciudad de Puerto Vilelas se conforma a partir del asentamiento, a orillas de la margen derecha del riacho Barranqueras, de familias que dependían de la pesca, almacenado y preparación de comidas, desde hace 50 años. Su consolidación se vincula con el puerto de Barranqueras³, que se gesta a principios del siglo XX, cuya cercanía con el río Paraná con posibilidad de transporte fluvial, el uso del agua del riacho Barranqueras para el trabajo fabril y el acceso carretero-ferroviario que lo vincula con otras zonas del país posibilitó la localización de una serie de complejos industriales con demanda de una importante cantidad de trabajadores.

Entre los complejos de mayor incidencia histórica se encontraban la Planta de Taninos Z, una de las primeras del territorio chaqueño⁴, de la cual ha quedado una emblemática chimenea (1917-1954); la aceitera Molinos Río de la Plata (1940-1993), que tuvo un período posterior 2002-2013 al ser adquirida por Cargill; La National Lead Company “La Plomo” (1938-1989); el Frigorífico la CAP (1953-1981), que a partir de ahí se transforma en la COOP, una cooperativa conducida por los propios obreros; la TAMET,



Sector de Puerto Vilelas periurbano y rural donde se registra un importante número de barrios populares, cuyos nombres dan cuenta de los vestigios de la zona fabril portuaria. Fuente: elaboración propia a partir del Mapa del Registro Nacional de Barrios Populares. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap/mapa>

Talleres Metalúrgicos San Martín, otra fábrica de arrabio que cierra definitivamente a fines de la década de 1980⁵.

Durante algunas décadas esta situación implicó la asistencia en promedio de no menos de 2000 obreros a la localidad de Puerto Vilelas, en fábricas que constituían, para ese entonces, la seguridad social junto a la propia identidad social, el lugar donde se aseguraba salud, educación, se construían viviendas, club deportivo y esparcimiento.

Siguiendo a Graciosi (2011), este cordón fabril que unió las localidades de Puerto Vilelas con Barranqueras logró ya, en la primera mitad del s. XX, consolidar una subjetividad típica, la del obrero industrial de la sociedad salarial. Esta relación salarial, al ser estable en el tiempo, dinamizó el mercado local, que comenzaba a concentrar mayor población.

A finales de los años 80, con la extinción de los beneficios de promoción industrial, la política económica del gobierno de facto, falta de mercado para la comercialización de lo producido, elevados costos de los insumos, ausencia de rentabilidad —incluso con masivas reducciones de personal—, procesos de quiebra, concursos y vaciamiento, las distintas fábricas deciden finalizar las actividades productivas en la región.

Según Graciosi (2011), los obreros de este polo industrial de Vilelas y Barranqueras durante los 70 no fueron el brazo sindical de un partido, más bien se aglutinaban a partir de las propias condiciones y tenían una autonomía respecto de cómo afrontar

⁵ Construido a partir de varias fuentes: nota de prensa Minuto Uno, 2013; Marques, 2013;

Graciosi, 2011.

la lucha por mejoras laborales. La fuerza social que supo constituirse en el polo industrial de Vilelas y Barranqueras se diluyó por diferentes mecanismos; el principal de ellos fue el vaciamiento de la empresa, hecho ante el cual la perspectiva obrera de autogestión siempre fue limitada (Graciosi, 2011).

Estos sectores hace décadas han cesado su actividad y conforman predios abandonados con gran deterioro, configurando un territorio extendido, con amplios sectores deshabitados y con vías de comunicación reducidas a rutas o avenidas periféricas.

LÓGICA LOCACIONAL

“La lógica dominante del mercado, en el caso de la estructuración de la ciudad la lógica del mercado inmobiliario, constituye una dinámica en la cual la centralidad urbana —el ámbito predominantemente de mayor riqueza espacial— se corresponde con el suelo más caro y consecuentemente más inaccesible para los sectores populares”. Jeifetz, 2012

El asentamiento poblacional del paraje Las Tres Bocas se desarrolla en gran parte a lo largo de un camino principal que se genera como defensa contra inundaciones por crecida del río Paraná y que da cuenta de su sinuosidad. Los vaivenes propios del ciclo de precipitaciones de la zona y los cambios en los límites del riacho incidieron en que parte del asentamiento se consolidara a ambos lados del terraplén de defensa. El paraje dista 4 km del centro urbano de la localidad de Puerto Vilelas, de los cuales 2,5 km están servidos por el transporte público interurbano y por calles pavimentadas, restando 1,5 km que deben ser cubiertos con otro medio de transporte o a pie.

En el sector intervienen actores que consolidan este esquema territorial, pastores de iglesias y capillas, servicios vinculados con rubros náuticos, en general con la pesca recreativa —guarderías de lanchas, bajadas, reparaciones, suministros—, servicios relacionados con la pesca comercial —insumos y suministros— y comercios varios de comidas e insumos alimentarios. En la última década se registran instalaciones de propietarios de segundas residencias o casas de fin de semana, algunas incluso con piletas, a pesar de ser un área de restricción severa ante precipitaciones.



Asentamientos poblacionales del sector periurbano de Puerto Vilelas

Fuente: Relevamiento del Paraje Las Tres Bocas. Organización Barrios de Pie. Arq. Sebastián Galvaliz

A su vez, se realizaron a partir de 2013-2014 intervenciones del Gobierno provincial de un establecimiento público de jardín y educación primaria, una sala de maternidad, sala de fileteo. Esta última está vinculada con una cooperativa, COPECHA LTDA⁶, si bien no cumple esa función estrictamente, al momento se realizan actividades relacionadas con salud y desarrollo social.

El Gobierno municipal interviene en el mantenimiento de calles y alumbrado y en el abastecimiento del servicio fundamental de agua, que, si bien cuenta con una red formal en el camino principal, las conexiones formales e informales que alimenta han superado ampliamente la presión suministrada al sector. El Municipio terceriza la compra y distribución de agua a toda el área rural abasteciendo tanques y recipientes de agua que la población preserva al lado del camino.

En el corriente año el Municipio inauguró un sector para acampar a la vera del camino principal, y una plaza con un pequeño salón de usos múltiples en el barrio 60 Viviendas de los Pescadores, que se encuentra antes de ingresar al paraje. El sector cuenta en algunas esquinas con alumbrado público que mantiene

el Municipio; sin embargo, la iluminación en general la otorgan las viviendas que mantienen las luces de su espacio exterior. En las conexiones de energía y agua el sector presenta una informalidad casi total, agravada por el hecho de que gran parte del día la población debe bombear el agua directo de la red, en la medida en que pueden acceder a la compra de una bomba. El suministro eléctrico también se encuentra saturado y con cortes del servicio casi periódicos. A su vez, la Administración Provincial del Agua intervino en la disposición de un tanque elevado para suministro de agua con bomba, que ha dejado de funcionar hace varios años. Por considerarse zona rural presta servicios a los socios el Consorcio Caminero en el mantenimiento de algunos caminos con la motoniveladora y el arado de algunas chacras.

Puerto Vilelas tiene una planta urbana de aproximadamente 7000 hectáreas; sin embargo, su área de influencia asciende a 47.000 hectáreas, donde se encuentran distribuidos los parajes rurales como Las Tres Bocas. El único sitio de atención primaria a la salud es el Centro de Salud Finocchietto, que se encuentra en la planta urbana de la ciudad, a 8 km del paraje, sumando otro aspecto de criticidad en cuanto a la atención pública de salud en el sector.

EL ALCANCE DE LO COLECTIVO

“El individuo vive y se realiza como tal, en la medida que posea o desarrolle capacidades para generar conciencia y aptitudes que le permitan vivir familiarmente, insertarse o integrarse a colectivos cercanos y ámbitos vecino barriales”. Jeifetz, 2012

En sectores con las problemáticas mencionadas, se suelen registrar familias que ponen a disposición su predio para asistir de forma voluntaria como merendero o comedor a habitantes del sector, a partir del acceso a algún programa de asistencia de alimentos vinculado con técnicos de áreas de Desarrollo Social⁷. A partir de la consolidación de organizaciones y movimientos sociales con incidencia a nivel nacional, el aporte hacia ámbitos de asistencia alimentaria gratuita conformó una demanda prioritaria de la población, así como también conformó para el Estado un espacio propicio para la contención y mitigación ante situaciones macroeconómicas críticas. La crisis por la devalua-

⁷ Según Santarsiero, 2013, desde la década del 30 del s. XX se pueden rastrear en nuestro país componentes alimentarios en las políticas de atención a la niñez o a distintos grupos de riesgo social. El surgimiento de comedores comunitarios forma parte de este conjunto de acciones que fueron emergiendo.

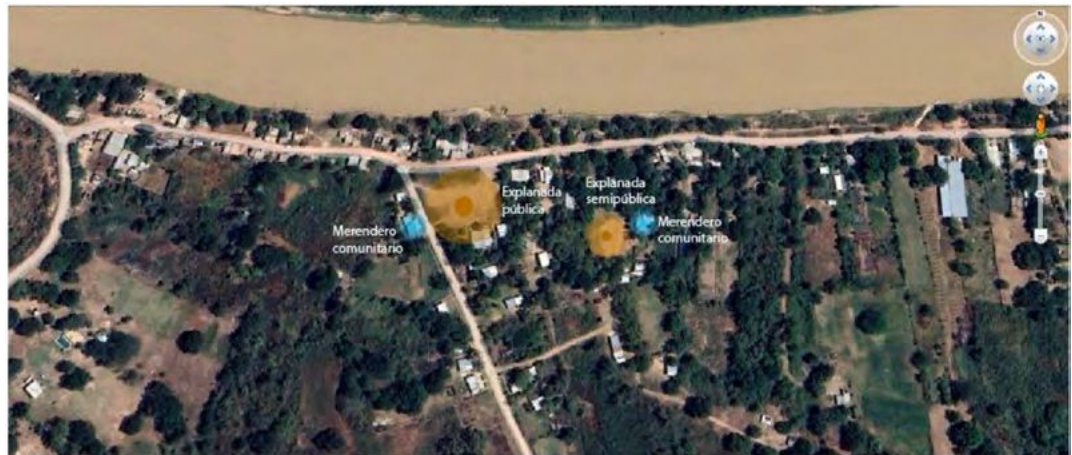
⁸ Una apretada síntesis acerca de la situación macroeconómica mundial y del mercado interno de Argentina pre-pandemia puede leerse en Benítez, M. A. *et al.*, 2021.

⁹ El ministro de Desarrollo Social Daniel Arroyo precisó que más de once millones de personas concurren a comedores y merenderos, que son aproximadamente 10.000 en el país (nota de prensa de Minuto Uno, 2020).

¹⁰ La cota refiere a un Sistema del Ministerio de Obras Públicas cuyo origen se marcó en 1924 a partir de una serie de observaciones realizadas mediante un mareógrafo en el puerto de la ciudad de Mar del Plata.

ción profundizada en el período de gobierno nacional anterior (2015-2019)⁸ y la situación agravada por protocolo de pandemia por COVID-19 consolidaron y multiplicaron estos espacios⁹, lo que impulsó la creación de un registro a nivel nacional de comedores y merenderos comunitarios (ReNaCoM), con el objetivo de dirigir de forma más directa los recursos económicos y sociales del Gobierno nacional.

El merendero se dispuso en el predio de una familia ubicada a 250 m del ingreso al paraje Las Tres Bocas. Al sector se accede por medio de la calle que se conforma sobre el terraplén de defensa de cota +52m MOP¹⁰ que bordea el riacho Barranqueras, del cual se debe desviar cuando se separa del riacho, bajando unos metros, debido a que hasta allí llegan las defensas definitivas contra inundaciones ejecutadas durante el período 2001-2004.



Localización de sectores del paraje Las Tres Bocas donde se desarrolla gran parte el proceso colectivo. Fuente: elaboración propia sobre la base de imagen satelital de Google Earth 2022

Alrededor de una explanada con algunas depresiones que impedían su asentamiento, comienzan a asentarse algunas familias, y a partir de 2011 se consolidan en el sector más familias, preservando ese espacio central. El uso de la explanada como lugar de paso, espacio de recreación, cancha de fútbol, estacionamiento vehicular, lo consolidó como espacio público del lugar ante la densidad urbana que empezaba adquirir el sitio, principalmente por la mayor subdivisión del suelo —de chacra a loteo urbano—, por los cambios en las dinámicas económicas de la población, de pescadores, malloneros y obreros a changarines, constructor albañil, y un alto grado de desocupación y gran dependencia de ayudas, pensiones o becas sociales.

¹¹ Inicialmente fue un proyecto impulsado por la ONG TECHO a partir de 2013 que finalizó en 2016, y contemplaba algunas provincias del país donde la organización tenía presencia y convocatoria (provincia de Bs. As., Ciudad Autónoma de Bs. As., provincia de Córdoba, Gran Corrientes, Gran Resistencia, parte de la provincia de Misiones). El informe final fue presentado en 2016, y su impacto generó la creación por el decreto 358/2017 del RENABAP dependiente de la Jefatura de Gabinete de Ministros. En marzo de 2018 se transfirió por decisión administrativa 298/18 a la órbita del Ministerio de Desarrollo Social y consolidó un trabajo conjunto que vienen realizando el Gobierno nacional, integrado por la Jefatura de Gabinete de Ministros, el entonces Ministerio de Desarrollo Social, la Administración Nacional de Seguridad Social y la Agencia de Administración de Bienes del Estado, en conjunto con organizaciones políticas y de la sociedad civil, integrada por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular y La Corriente Clasista y Combativa, Barrios de Pie, Techo y Cáritas. Esto posibilita la promulgación de la Ley N.º 27.453 en 2019 de regularización dominial para la integración socio-urbana durante el último año del gobierno de Mauricio Macri. Por resolución 483/2022, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación amplió el RENABAP, integrando a su relevamiento todos aquellos barrios de las localidades de más de 2000 habitantes conformados hasta el 31 de diciembre de 2018. Hasta el momento de esta resolución solo se contemplaban los barrios populares de localidades de hasta 10.000 habitantes conformados hasta diciembre del año 2016. Fuentes: Politólogos al whisky, 2022; Corti, M., 2020 Cravino, M. C.; 2018 y texto de la Ley N.º 27.453.

El merendero y la familia que lo sostiene se fueron transformando en referentes locales, con participación en las demandas y problemáticas del sector, construyendo vínculos con agrupaciones y movimientos políticos y sociales que permitían canalizar los conflictos hacia la obtención de recursos. Esto permitió que se pudieran captar las capacidades locales que empezaban a dominar la escena laboral, como los oficios de construcción y la administración de las tareas de cuidado y la salud, y reforzar su ejercicio a través de ingresos sociales.

Luego de un proceso de varios ejercicios de diálogo y consensos, algunos integrantes de la familia pudieron realizar actividades concretas en pos de su localidad, y a partir de la implementación del registro nacional de Barrios Populares (RENABAP¹¹), cuyos requisitos posibilitaron la inclusión del Paraje, se realizó el relevamiento de las familias que residían allí.

La apertura de una cartera de proyectos a nivel nacional que podían ser administrados por las organizaciones sociales impulsó la necesidad de articular con profesiones y cuadros técnicos, cuya orientación liberal en su formación ha sesgado la vinculación con sectores populares. Luego de un año de proyectos, en que hubo cambios e intercambios de propuestas, formación y profesionales, se gestiona y aprueba el desembolso para la ejecución en el predio central de un espacio deportivo y recreativo. La propuesta permitiría el acceso a una mejora en el ingreso laboral de los trabajadores y trabajadoras de la cooperativa.

El acceso a un hábitat adecuado en estos sectores está mediado por un cúmulo de situaciones positivas, como el sostén de redes familiares, los vínculos estratégicos, la posibilidad de formación, la posibilidad de diversos ingresos económicos en el grupo familiar, entre otras. El acceso a un trabajo formal está condicionado por la criticidad del sitio en cuanto a las condiciones climáticas de precipitaciones leves, que peligran la transitabilidad, así como de lluvias intensas que pueden llevar al aislamiento. A su vez, la circulación vehicular depende exclusivamente del acceso de las familias a una movilidad particular, ya sea bicicleta, motocicleta, automóvil, debido a que el transporte público de colectivo interurbano no llega hasta el paraje, sino que concluye el recorrido 1,5 km antes del ingreso, donde finaliza la calle pavimentada.

Otro aspecto agravante radica en el hecho de la previsión de la captación de agua, la provisión de una bomba y la instalación de



Cartel de obra y cooperativa de trabajo, junto a representantes territoriales y técnicos, para la construcción del Espacio recreativo y deportivo del paraje Las Tres Bocas de la Organización Barrios de Pie. Abril de 2022. Fuente: Área de comunicación de la Organización Barrios de Pie. Ph: Pablo Rivero

un baño, tres situaciones que demandan la compra de insumos, algunos de un costo importante en el mercado. Esto deviene en problemas de hidratación, cocción de alimentos e higiene personal, actividades cotidianas y básicas cuya interrupción o el insumo de mayor cantidad de tiempo para realizarlas pone en crisis el cumplimiento efectivo de un horario laboral urbano.

La experiencia de mejora del espacio público se encuentra atravesada por cada una de las problemáticas mencionadas: la suspensión de las jornadas de trabajo por lluvia se prolongan debido a la demora en la mejora de la transitabilidad del sitio; esto condiciona el acceso de insumos y materiales que implican el transporte en camiones de gran peso durante esos días inestables; la reserva de agua constante en el sitio que implica su bombeo diario directo desde la red; los cortes de energía periódicos.

RELACIONES DE PRODUCCIÓN

“La mercantilización de la sociedad es expresión constitutiva de la lógica capitalista; la generación de mercancías en el marco de un sistema de producción sustentado en la explotación del hombre por el hombre, atraviesa la dinámica de la vida cotidiana”. Jeifetz, 2012

Hay un gran número de familias que se dedica a la pesca,

principalmente de surubí y patí, adaptando las redes de pesca para este tipo de peces, lo que ha generado grupos de mujeres tejedoras, por el tiempo y el costo que insume comprarlas. En el sector hay cooperativas, como COPECHA (Cooperativa de Pescadores Chaqueños), y familias en forma independiente que le dan un valor agregado a derivados del pescado realizando empanadas, chorizos de pescado, butifarra. También se hacen artesanías con el cuero salado de peces. Sin embargo, la actividad sufre de alternancias, que se incrementan con la accesibilidad a los insumos, al mantenimiento de la barcaza, a la compra de herramientas, por lo que varias familias combinan con la cría de animales pequeños, como gallinas y chanchos, y el cultivo en la chacra, los que cuentan con mayor superficie.

La permanencia en el sitio está muy vinculada con vivir en la costa del río y al aire libre, aunque la situación de anegabilidad que acontece cíclicamente genera impedimentos al aprovisionamiento y acumulación de bienes. El terraplén, que se configura como calle principal del sector, que los separa del riacho Barranqueras, ha tenido mantenimiento y consolidación en los últimos años; sin embargo, en 2013 debieron autoevacuarse algunas familias del sitio por una crecida del Paraná de 20 cm por sobre el nivel de evacuación. Esta mejora en la accesibilidad al sitio y la incorporación al sistema de energía por tarifa social de Secheep en 2018 fueron elementos para la consolidación del sector.

A 50 metros de la cancha de fútbol se encuentra otra explanada, aunque retirada de la calle principal, que también funciona como predio deportivo más pequeño, y la familia allí asentada sostiene un merendero, comedor y actualmente un espacio cultural. Allí reside la presidenta de una asociación de mujeres que se dedican a la pesca, la elaboración y comercialización de comidas derivadas de productos de la actividad, y sostienen, además de sus hogares, un comedor comunitario y una escuelita de fútbol.

La asociación se inicia con siete mujeres que resuelven generar el sustento familiar a partir de organizarse para conseguir su herramienta de trabajo, la canoa propia para la pesca, en articulación con la huerta, la chacra y el acceso al ingreso social por trabajo. Esta posibilidad radica en la trayectoria de la presidenta en su militancia en movimientos sociales y sectores vinculados, como la Central de los Trabajadores Argentinos y el acompañamiento por parte de la secretaria general de CTA Chaco. La

organización como cooperativa les permitió complementar su ingreso a partir de realizar tareas de limpieza y construcción en su localidad.

En 2015 se inicia una articulación con ASOPECHA, la Asociación de Pescadores del Chaco, a partir de un grupo de docentes e investigadores de la UNNE de las carreras de Relaciones Laborales, Administración, Economía y la Tecnicatura en Turismo, en el interés común por el desarrollo local y la identidad cultural de las comunidades pesqueras. Algunos de los integrantes de esos proyectos junto a la asociación de mujeres lograron continuar hasta el corriente año con proyectos de extensión¹² vinculados con el desarrollo de proyectos de autogestión, llevando a las prácticas distintas propuestas surgidas. Acciones de formación, producción, comercialización e integración a un entramado de redes que facilitó el desarrollo de nuevas iniciativas, como una huerta comunitaria y la creación de un taller de artes y oficios, que a partir de 2020 con el Programa Fondo Desarrollar-Incentivo a la producción se pudo iniciar la construcción del espacio.



Proyecto Orillarte. Jornadas de trabajo en Puerto Vilelas. Febrero de 2020. Fuente: Red social Instagram proyecto.orillarte. PH: lautacontepomi

¹² Proyectos de extensión aprobados: Producción Sustentable, Cultura y Río, Resol. N.º 194/19 CS UNNE; Mujeres Canoeras Res 109/18 CS.; Proyecto Orillarte, Resol. N.º 119/16.

La propuesta se propone para mantener y fortalecer las producciones desarrolladas, sosteniendo la valorización de su identidad cultural y contribuyendo a la economía familiar y al desarrollo de la comunidad con un carácter endógeno, entendiendo que se trata de un modo de vida que escapa a la economía

de mercado, pero que potencialmente resulta beneficioso para la sociedad. Esto se origina en el deseo manifiesto de los miembros de la organización social de avanzar hacia la formalización y la obtención de personería jurídica, y de desarrollar un espacio para la elaboración y comercialización de sus productos en su propio territorio.

De esta manera ha surgido la elaboración y comercialización de comidas de derivados de la pesca, elaboración y comercialización de productos artesanales con insumos hallados en la orilla del río, y exposiciones en eventos culturales que visibilizan objetos de la cotidianidad de la vida ribereña.

DEMOCRATIZAR LA CIUDAD

“Esta lógica transformadora no existe sin un fuerte fortalecimiento de las organizaciones populares; (...) que impliquen la recuperación de su propia historia (...) que implicó y seguirá implicando visualizar a la Universidad como parte componente del movimiento popular; impulsando la generación de nuevos marcos normativos; marcos normativos y procesos organizativos que transformen la relación Movimiento popular-Estado (...)”. Jeifetz, 2012

A partir de una serie de reflexiones plasmadas en Jeifetz, 2012, abordamos las contradicciones presentes en los estudios de hábitat desde una investigación exploratoria en un sector de población con alto grado de vulnerabilidad y criticidad del hábitat, donde se desarrollan procesos autogestivos para la mejora del sitio y de la habitabilidad de las mujeres, hombres, niños y niñas que allí habitan. La lectura de estos procesos y sus referentes locales se enriquece de sentidos al incorporar la concepción histórica del sitio, reconociendo las voces, la cultura y las acciones, en la construcción de un hecho considerado contracultural, pero que permite motorizar caminos hacia la construcción de otros horizontes.

Concebir el hábitat ya no desde su condición de urbano y rural, sino desde la situación que transita su población, sus demandas y necesidades, sus espacios de vida multidimensionales, donde son necesarios el acceso a la salud, la educación, el trabajo digno, los ámbitos de recreación, pero también los espacios para la vida familiar y para la vida colectiva.

Ese espacio de construcción colectiva es el que transitan las experiencias citadas, que dan cuenta de procesos de articulación con actores externos al territorio, a un territorio atípico, en donde se vuelve sustancial la transferencia de recursos, principalmente monetarios, pero a su vez diversificados (humanos, físicos, tecnológicos, financieros) en pos de materializar de forma creativa y eficiente derechos básicos de la población asentada, garantizando y fortaleciendo sus condiciones de vida.

El contramodelo de la lógica capitalista radica en la construcción colectiva y organizada del pueblo materializando su derecho a la ciudad. El fortalecimiento y la visión de ese colectivo implica recuperar la historia y su relación con los demás actores del hábitat, tanto en su articulación actual como en su participación pasada, cuyo devenir ha construido gran parte de su situación actual. Es necesario recorrer algunos vestigios de la memoria para poder precisar qué nos trajo a esta situación y qué horizontes podemos proyectar, con qué actores hay que asociarse para pujar por instancias propicias para otro desarrollo.

En este sentido, la escisión y la fragmentación conviven no solo en la dimensión territorial, sino también en la socioeconómica. Las prácticas sectoriales debilitan la integralidad de los colectivos, entendiendo a estos como la población que reside y se construye en un sitio. Y en la medida en que esa construcción se transita en grupalidades —familiares, redes extendidas, necesidades comunes, búsquedas comunes, militancias de derechos—, permite formar otras miradas y nutrirse de otras realidades, pero principalmente permite sostener la vida colectivizando los recursos.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este trabajo exploratorio está latente la problemática particular que se suscita en este territorio, que da cuenta de su ocupación a partir de situaciones de expulsión de la trama urbana aglomerada y consolidada, que incrementa sus costos y servicios y limita cada vez más el acceso a los sectores populares, así como de su ocupación histórica vinculada con la pesca artesanal y deportiva, a pesar de la elevada exposición de vidas humanas e infraestructura a las crecidas cíclicas del río Paraná. A partir de la lectura de otros casos fue posible aproximarnos a algunas reflexiones comunes que es posible decantar sobre la base de los casos expuestos.

Son significativas las diferencias de género y el peso de las actividades cotidianas que recaen sobre mujeres y hombres en cuanto a las estrategias de vida y hábitat. Son las mujeres quienes deben realizar el cuidado de niños, la alimentación y la higiene familiar, para lo cual precisan de agua y energía y deben sobrellevar cotidianamente los inconvenientes que se presentan. A su vez son las que han logrado en ambos espacios descriptos construir una red de contención colectiva a partir de la cual accedieron a beneficios sociales, y sostienen la continuidad de estos, en una red que puede ser cambiante, pero no deja de ser estable y posible.

Si bien en el sitio se dan actividades económicas y algunas posibilidades de ingresos, no son diarias; se presentan con una gran dispersión y variabilidad, que genera dificultades para acceder a los bienes y servicios. La población en general debe salir del paraje para acceder a trabajos estables o continuos, en la mejoría de su ingreso.

En este sentido, se coincide con Sultana (2017), en la concepción de que la informalidad subsidia el desarrollo. Según Sultana, la “ilegitimidad” de la barriada no es solo un escollo político, sino que también sirve a propósitos políticos y económicos diversos, de la misma forma que el trabajo informal satisface necesidades económicas, sociales y políticas particulares en muchos países del norte. Y continúa: “la ilegalidad de vivir en una barriada limita la movilidad social, así como la participación política y económica de los habitantes en la vida pública de la ciudad”. En este sentido, y como fue descripto, los costos sociales, económicos y políticos de la informalidad son asumidos por sus habitantes, muy a pesar de la función que cumplen en la sociedad.

El sitio presenta particularidades en cuanto a los tiempos y dinámicas de la población vinculada con el oficio de la pesca artesanal que se desarrolla ancestralmente, cuyos asentamientos han pasado de temporales a permanentes, en parte debido también a las distancias recorridas cada vez mayores en busca de sitios de pesca. La contaminación histórica del riacho debido a procesos de industrialización, la descarga directa de líquidos cloacales que se realiza sin tratamiento en este sector, los residuos domiciliarios que se incrementaron en las últimas décadas, propios de aglomerados urbanos que no cuentan con servicios básicos. Estas situaciones empiezan a tener conflictos con otras de apropiación de la costa y espacios residuales para especulación en la venta y uso.

Siguiendo a Retamal Maldonado y Pérez Guarda (2021), aquí cobran sentido las propuestas interdisciplinarias que dialogan con los saberes de las comunidades locales y los movimientos de resistencia, que privilegian una relación más sustentable con el ambiente en sí, pero a su vez más acorde con la mejora en sus necesidades latentes.

BIBLIOGRAFÍA

Barreto, M. Á. *et al.* (2019). *Actualización del plan estratégico territorial de la provincia del Chaco. PET Chaco 2018-2025*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.

Benítez, M. Á. *et al.* (2021). Pandemia, economía y territorio urbano. Análisis de la economía chaqueña y la vida urbana durante el aislamiento y el distanciamiento social por Covid-19. *De Prácticas y discursos*. Año 9, Número 16. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional del Nordeste.

Graciosi, M. (2011). Memoria y toma de conciencia de la militancia obrera en el Chaco. Límites y perspectivas en la formación de una fuerza social. *Conflicto Social*, Año 4, N.º 6.

Jeifetz, N. (2012). Reflexionando sobre la autogestión del hábitat desde una mirada de las contradicciones. En Rodríguez, C. (Coord.), *Hábitat, autogestión y horizonte socialista. Construyendo con y sin ladrillos la nueva sociedad*. Ed. El Colectivo.

Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. En Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.), *Desarrollo rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio* (pp. 21-50). Editorial CICCUS, Buenos Aires.

Marqués, A. P. (2013). La siderometalúrgica argentina en la periferia. Crisis y desintegración del sector en la provincia del Chaco. *XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Retamal Maldonado, A. & Pérez Guarda, C. (2021). Zonas costeras en disputa. Tensiones y conflictos socioterritoriales en el seno de Relocanví, Chile. En P. López; M. Betancourt Santiago (Coord.), *Conflictos territoriales y territorialidades en disputa: Re-existencias y horizontes sociales frente al capital en América Latina*. CLACSO.

Santarsiero, L. (2013). Los comedores comunitarios como fenómeno social, política y alimentario en la Argentina de los últimos treinta años: una “guía práctica” para su comprensión. *Cuestiones de Sociología*, N.º 9. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Sultana, F.; Talpade Mohanty, C. & Miraglia, S. (2017). Igualdad de género, ciudadanía y agua pública en Bangladesh. En C. Salamanca Villamizar; F. Astudillo Pizarro (Comp.), *Recursos, vínculos y territorios. Inflexiones transversales en torno al agua*. UNR Editora.

NOTAS EN REVISTAS DIGITALES

Baldiviezo, J. E. (28/05/2018). ¿Qué es el derecho a la ciudad? *Observatorio del Derecho a la Ciudad*. <https://observatoriociudad.org/que-es-el-derecho-a-la-ciudad/>

Cravino, M. C. (2018). Asentamientos populares, entre la regularización y la nada. Sobre el proyecto de ley de regularización dominial de la vivienda familiar e integración sociorubana en Argentina (I). *Revista 210. Café de las ciudades*. <https://cafedelasciudades.com.ar/sitio/contenidos/ver/155/asentamientos-populares-entre-la-regularizacion-y-la-nada.html>

Corti, M. (2020). La reglamentación de la ley de barrios populares. Un paso hacia la integración sociourbana en Argentina. <https://cafedelasciudades.com.ar/sitio/contenidos/ver/290/la-reglamentacion-de-la-ley-de-barrios-populares.html#links>

Garay, A. (2020). La arquitectura como herramienta comunitaria. *Revista Mundar*. <https://mundar.com.ar/#!/blog/la-arquitectura-como-herramienta-comunitaria/105/p/>

COMUNICACIÓN Y NOTAS DE PRENSA DIGITALES

Blog del Plan Provincial de Lectura y Escritura 2018 del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco, entrada 14/06/2018. <https://planlecturachaco.blogspot.com/2014/07/mario-mendez-acompanado-por-plan.html>

Euskonews, 05/12/2008. Recuperado de <https://www.euskonews>.

eus/0464zbn/kosmo46401es.html

Blog Polítólogos al Whisky, 31/05/2022. Autora: laumarnei <https://politologosalwhisky.com/2022/05/31/historia-del-rena-bap-y-su-actualizacion-la-importancia-de-conocer-lo-invisibilizado/>

Nota de prensa Minuto Uno, 02/08/2013. Edición n° 7906, director: Jorge García. Columna de economía. <https://www.minutouno.com/economia/empresas/la-multinacional-cargill-cierra-una-planta-chaco-n294897>

Nota de prensa Télam digital. 14/08/2020. Columna de política. Arroyo informó que más de 11 millones de personas reciben asistencia alimentaria. <https://www.telam.com.ar/notas/202008/502416-arroyo-organizaciones-sociales-pandemia-coronavirus.html>

Nota de prensa El Diario de Misiones, Primera Edición, 14/08/2020, en base a Agencia de Noticias Télam. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100320262/en-argentina-11-200-000-personas-asisten-a-comedores-y-merenderos/>

Ley N.° 27.453 Régimen de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana 29/10/2018. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27453-315739/texto>

AUDIOVISUAL

Upla televisión. 5 /01/2018. Ana Sugranyes: el derecho a la ciudad. <https://uplatv.cl/2019/12/23/ana-sugranyes/>

Mujeres Canoeras. 2017. Documental. Guion y dirección: María Luján Ascúe. <https://www.youtube.com/watch?v=otmHfB3RevQ>

Puerto Vilelas B2. 6/04/2016. Mi pueblo Mi gente. Chaco TV. <https://www.youtube.com/watch?v=9bRb4ZWRDM4>